

Tener hambre de justicia



Temas Clave

- Los cristianos deben tener un fuerte deseo por la justicia de Jesús en sus vidas diarias.
- Dios quiere que Sus hijos lleguen a ser justos y santos.
- Debemos descubrir cuáles pensamientos, palabras y acciones complacen a Dios.
- La Biblia nos provee los mandamientos justos de Dios para cada situación.
- Jesús promete felicidad para aquellos que tengan hambre de Su justicia.

Textos Bíblicos

Mateo 5:6

Filipenses 4:4

Proverbios 15:1

Proverbios 31:9

Efesios 5:8-10

Efesios 6:1

Efesios 4:24b

2 Timoteo 3:16

Versículo a Memorizar

Mateo 5:6—Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.

Hogar y Corazón

Tómalo en serio

Discuta las siguientes preguntas con su hijo:

¿A menudo piensas en qué es lo correcto en cada situación? ¿Por qué es esto tan difícil? ¿Qué clase de cosas frecuentemente aparentan ser más divertidas y emocionantes? ¿Puedes pensar en alguna situación en la cual hacer lo incorrecto pareció ser divertido en ese momento, pero luego deseaste haber hecho lo correcto? ¿Obedecer los mandamientos de Jesús es popular en el mundo? ¿Será muy difícil "ser diferente" y hacer lo correcto? ¿Cómo puede Jesús ayudarte en esta lucha? ¿Vas a la Palabra de Dios para saber lo que es justo? ¿Oras, pidiendo que la justicia se refleje en tu vida? ¿Tienes hambre de justicia o simplemente te importa aparentar hacer lo correcto? ¿Cuál es la diferencia?

Pregunte a su hijo: ¿Hay cosas en tu vida que están lastimando tu crecimiento en justicia? ¿Crecerás en justicia si estás constantemente hambriento por más televisión, o videojuegos, o deportes? ¿Te esfuerzas por ser instruido en la justicia tanto como te esfuerzas

por esas otras cosas? ¿Puedes pensar en algo que puedes hacer esta semana que te ayudará a crecer en justicia?

Lean y discutan Romanos 6:13-18. ¿Por qué los cristianos son llamados a ser "siervos" de la justicia? Si estás confiando en Jesús para tu salvación, ¿quién es tu Amo y Señor? ¿Ofreces tu lengua, tus manos, tus pies, tus oídos y cada parte de tu cuerpo a Dios para actuar en base a la justicia de Jesús? ¿Puedes dar un ejemplo de cómo tu lengua, tus brazos y tus pies podrían participar en hacer algo justo?

Oremos juntos

Tener hambre de justicia no se trata simplemente de realizar actos de justicia externos: se trata de los deseos de tu corazón. ¿Anhela tu corazón hacer lo que correcto y agradable a Jesús? Pidamos a Dios que nos dé un hambre verdadera y constante por la justicia. Leamos 1 Juan 1:8-2:1. Examinemos nuestros corazones y oremos en cuanto a nuestra respuesta a este pasaje.